



Universidad Autónoma Metropolitana

Casa abierta al tiempo

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DIÁLOGOS EN LA OSCURIDAD

UN ACERCAMIENTO SONORO AL SUICIDIO

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

CEDILLO GONZÁLEZ ALÁN MAURICIO

PÉREZ TREJO MARIANA

ASESORES:

RAÚL VILLAMIL URIARTE

TOMÁS CORTÉS SOLÍS

CIUDAD DE MÉXICO

DICIEMBRE, 2019

PROPUESTA DE TRABAJO TEÓRICA

Trabajar con un equipo de investigadores sociales, principalmente psicólogos, en torno al modelo del sujeto investigador como modelo terapéutico utilizando la producción audiovisual como sublimación y ejercicio terapéutico.

Se planteó inicialmente la producción de tres documentales que cubren el tema que investigan los sujetos-investigadores desde la perspectiva autobiográfica, familiar y social. La producción de dichos documentales correría a cargo de los propios investigadores sociales que, en este caso se documentaran a sí mismos principalmente y sería el proceso de la producción el que sería analizado como posible método terapéutico.

Al buscar el equipo que permitiera trabajar el tema, Raúl Villamil sugiere al comunicólogo que busque un equipo con el cual se sienta afín al tema que ya se encuentran desarrollando y presentarles la propuesta que se describe anteriormente.

Primer acercamiento:

En el grupo se encuentra un equipo que está interesado en el suicidio como temática central y se les presentó la idea de utilizar como eje metodológico la autoetnografía utilizando dispositivos digitales, es decir utilizar la cámara como un espejo autoanalítico que permitiera a los investigadores acercarse al tema del suicidio desde la propia experiencia social de vida del investigador.

Este primer acercamiento ocurre en primera instancia con el investigador varón del equipo con quien hubo mayor comodidad para entablar la conversación. y después de una de las clases que hubo se habló acerca de la posibilidad de una investigación en conjunto. Él sirvió como puente para conectar con el resto de las chicas, con las que también se fue entablando conversación, primero con una y luego con la otra. De hecho la siguiente con la que se tuvo un contacto fue con Mar, quien junto a Mau realizan este proyecto.

Por último se tuvo una sesión grupal en la que, nuevamente, se presentaron las ideas de Mau entorno a la autoetnografía y ellos le hicieron saber el proceso en el que se encontraban dentro de la investigación sobre el suicidio.

Platicaron entonces que la chispa que pone en marcha la investigación sobre el suicidio es un evento cercano. Un compañero de escuela secundaria del hermano de una de las chicas cometió suicidio.

Punto de partida de la investigación a realizar: No se conoce la historia personal del chico puesto que nunca hubo un acercamiento al incidente de forma investigativa, sin embargo lo que se sabe al respecto es que él utilizó las encuestas de instagram para preguntar a sus seguidores un día por la noche “¿Me duermo o me mato?” y hasta donde se sabe, la mayoría de los votos fue por “me mato”. Al día siguiente encontraron su cuerpo.

Esta información llega a oídos de la investigadora y entonces, en la ansiedad provocada, propone al equipo trabajar en torno a la temática del suicidio a lo que, recelosos en principio, todos deciden aceptar.

Entonces el interés giraba en torno a la relación entre las redes sociales y la decisión del sujeto de terminar con su vida, por lo que empezamos a investigar en torno a libros escritos sobre el tema.

Fase 1, La autobiografía y el investigador

A continuación procedimos en el primer trimestre en el que corrió esta investigación a crear una bitácora de campo que, inicialmente pensaba en realizarse con video pero que, como respuesta del campo, se cambia a la grabación de clips de audio en el que el investigador comparte sus sentimientos y sensaciones en torno al suicidio y los distintos temas con los que empieza a toparse en el camino de la investigación.

De esta forma empezamos a encontrar en las novelas familiares de cada uno de los investigadores distintos puntos que hacían notar una conexión en distintos niveles con la problemática del suicidio.

Como pudimos ver en un acto de *regresión* como los sujetos al ser confrontados durante la investigación con temáticas que tocaban puntos de sus vidas directamente volvían emocionalmente al mismo acontecimiento que había detonado los pensamientos, ideaciones o intentos suicidas existentes en su pasado. En congruencia con las descripciones en torno a la ansiedad y lo siniestro realizadas por Freud, dónde la regresión causa ansiedad igual a la que causó el evento original.

Conforme el avance de la investigación, cuando estábamos a punto de salir de la pre-tarea para ir a la tarea; nos encontramos con ciertas trabas, la mayor de ellas fue la resistencia misma que nos confronta a nosotros mismos, así como lleva a darle nombre a eso que nos pertenece pero que no sabemos soportar.

A pesar de que un punto clave para este hecho fue la huelga por la que atravesó la universidad, se dejaron ver otras vertientes directas al proyecto. En el texto de Freud (1916) "*La resistencia y la represión*" habla de que el procedimiento para vencer a la resistencia es el análisis de las mismas y hacerlas visibles para el paciente, podría parecer muy fácil pero este fue el factor principal de la siguiente etapa por la que atravesaría el equipo: el quiebre.

Quiebre que vino derivado, en parte, precisamente por lo visible que se tornaron ciertas resistencias y la posterior negación que se dió en torno a los hechos que estaban aconteciendo.

Es así como el equipo de 4 investigadores pasó a ser de 2 Mau y Mar . En un principio todo se tornó difícil pues pasamos de ser un grupo investigador que además servía de contención a una desintegración del mismo que a su paso deja daños no sólo académicos, sino rupturas sociales.

Encuadre:

Entre los textos que fuimos tomando como referencia se encuentran "El Suicidio" de Durkheim, "El Don y la Palabra" de Victor A. Payá, "La Cámara Lúcida" de Roland Barthes, "La violencia y lo sagrado" de René Girard y las teorías de los campos de Pierre Bordieu.

Esto nos ha permitido tomar ideas y conceptos como los factores sociales en torno al suicidio y el “don” descrito en El Don y la palabra para poder generar un marco referencial en el que podamos movernos libremente entre distintas visiones sobre el suicidio y construir un modelo multireferencial sobre qué es el suicida.

Hipótesis

¿Es el suicida un rol social?

¿Existe un campo de los suicidas?

¿Puede ser usada la cámara como un espejo?

¿Puede el audio ser usado como un cuarto de resonancia?

De esta forma comenzamos un proceso de autobiografía, en el que fuimos planteando en distintos textos orales y escritos el desarrollo de la novela familiar de cada uno de los investigadores y cómo se veía tocada por el suicidio o las ideaciones suicidas.

Conceptos:

¿Qué es un grupo operativo?

¿Qué es un chivo emisario?

¿Qué es un campo?

OBJETIVO.

Conocer y analizar los factores que influyen para que las personas piensen y ejecuten su suicidio, además de hacer visibles los roles ejercidos por la familia, amigos y todos los grupos, reales y virtuales. Así como la insensibilidad, normalización y/o resistencia que este tipo de suicidios causa en la sociedad. Todo esto desde una mirada autoetnográfica a los sujetos investigadores.

HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

- **VIDEO Y AUDIO ETNOGRÁFICO Y ANTROPOLÓGICO COMO INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN (AUTOETNOGRAFÍA):**

El uso de las tecnologías nos harán llevar más allá de lo escrito la experiencia que se va a vivenciar, nos referimos a esto, porque mediante una constante grabación en diferentes facetas de la investigación, nos daremos a la tarea de mostrar las formas y las relaciones que la comunicación desarrolla en nosotros como sujetos investigadores, dando paso a nuevas vías de transmisión atrayendo de esta manera los signos sociales que a cada uno nos representan, hablando de las esferas sociales que nos comprenden y de las que somos formadores; esto es sustraído de metodologías antropológicas con corte visual, ligando a la comunicación y a la antropología ampliando a ésta, lo visual como es mencionado por Brigard, son los que preservan “para siempre” la mayor parte de las conductas humanas sirviendo a las necesidades de los estudios que generamos.

De esta forma también proponemos el uso del autoconocimiento como método de investigación etnográfica al menos en la fase inicial del proceso de producción, dado que el investigador se ve llamado a la acción investigativa gracias a una implicación existente en torno el tema a investigar. Esta implicación existente está llena de un pre-conocimiento en torno al tema que suele dejarse de lado en las investigaciones científicas y que este método documental pretende exaltar como parte fundamental de las mismas.

Cuerpo:

Al saber que la muerte es lo más seguro que se tiene en la vida de cada sujeto y que lo ideal es que llegue cuando el ciclo de vida cumple con su propósito. Esto nos lleva a cuestionarnos el por qué para algunos su llegada se adelantó. Siendo un tema que a ambos investigadores trastoca, el enfoque que pretendemos darle es una comparativa entre ambas vidas, tan iguales y tan distintas al mismo tiempo, viéndonos como sujetos investigadores pero también como el objeto de investigación. Esto sin resaltar lo que es la muerte porque es un tema del que todos sabemos aunque sea un poco, sino lo impactante que suele ser su presencia en el entorno nuclear y social.

Lo primero que debemos hacer es determinar el tipo de hechos que nos proponemos de estudiar bajo el nombre de suicidio por ella hemos de determinar si entre las diferentes clases de muerte existen algunas que tengan en común los caracteres lo suficientemente objetivos como para que todo observador de buena fe los reconozca y lo suficientemente especiales como para no estar englobados en otras categorías.

Los diversos tipos de muerte que hemos analizado comparten el rasgo especial de ser obra de la víctima misma resultan un acto cuyo autor es el paciente por otro lado Lo que tienen en común todas las formas posibles de esta renuncia es que el acto que las consagra se realiza con conocimiento de causa que cuando la víctima obra sabe cuál ha de ser el resultado sea cual fuere la razón que le haya llevado a obrar así todas las muertes que presentan esta particular característica se diferencian claramente de aquellas en las que el paciente no es el agente de su propia muerte o sólo lo es inconscientemente.

La manera en que pretendemos trabajar el tema es partiendo de 3 ejes fundamentales que son: Autonomía, Poder e Instituciones; el enfoque de estas será meramente conceptual y teórico. A su vez saldrán otros 3 ejes los cuales estarán directamente implicados en la vida de los investigadores y son: Libertad, Estructura e Identidad.

Autonomía

“Autonomía significa gobernarse a sí mismo. Es lo contrario de heteronomía, que significa ser gobernado por los demás.” (Constance Kamii, 1982)

En el artículo “La autonomía como finalidad de la educación” de la Doctora Constance Kamii de la Universidad de Illinois, se aborda la definición de autonomía presentada por Jean Piaget en El Juicio Moral del Niño en dónde se nos presentan dos posibilidades de autonomía: La autonomía moral y la autonomía intelectual. La primera concierne en torno al bien y el mal y la segunda se centra en lo falso y lo verdadero

¿Y en nosotros qué significa la autonomía?

Previo a conocer los textos de Piaget en torno a la autonomía y la heteronomía el planteamiento que tenía era principalmente el de tener la capacidad de tomar tus propias decisiones. Desde esa perspectiva, hay autonomía en el proyecto al comenzar con una pregunta ¿Estamos dispuestos a utilizar el método del autoconocimiento? Una pregunta abierta y determinante en la que tenemos la responsabilidad y la oportunidad de tomar una decisión.

Es por eso que en el momento que el grupo de sujetos investigadores decide dar comienzo a la metodología podría parecer que nos encontramos en un acto de autonomía. Este ejercicio da inicio al acercamiento con las metodologías presentadas.

La respuesta del campo a esta decisión se vio transformada conforme avanzábamos en el proceso de investigación. En un proceso que yo podría visualizar como un acercamiento al campo y el ser atravesados por la implicación.

Por ponerlo en otras palabras, el autoconocimiento se veía como una luz al final del túnel en un inicio y conforme avanzamos fue muy abrupto el darnos cuenta que venía de frente el tren.

¿Entonces, este acto suicida en el campo de lo simbólico, tiene que ver con el acto suicida que nos interesa en el campo conceptual? Podría afirmarlo. El autoconocimiento es un proceso suicida en el sentido de que comienza un camino de aceptación de la certeza del momento corto que poseemos vivos en realidad en el que, sólo a partir de voltear al pasado es que nos encontramos con el tren de frente que viene cargado de todo lo que nos construye.

Y es justo este acto suicida el que pone en movimiento el trabajo grupal de investigación en el que, en primera instancia, llegamos a partir de la observación ciertos patrones en la conducta y el lenguaje de las personas con tendencias e ideaciones suicidas que nos permitieron conceptualizar al suicida como parte de un campo de los suicidas desde la perspectiva de Pierre Bordieu de los campos.

Este descubrimiento se vio marcado por el notar en nuestras historias de vida ciertas frases y escenas que se compartían entre los sujetos que se veían más tocados por la vida.

Ese acercamiento a los patrones que hemos encontrado entre los sujetos nos permitió verlo también desde la perspectiva grupal y antropológica del suceso; en este sentido las depositaciones grupales familiares se hacen presentes en las ideas y acciones del suicida y, en muchas ocasiones, el suicida no desea la muerte sino que desea solucionar el problema estructural del grupo a partir de extraerse del grupo utilizando la muerte biológica como un espejo (o continuación) de la muerte social que busca o en la que se encuentra.

Es por eso que llegamos a conclusiones que colocan al suicida como un rol arquetípico que forma parte de la sociedad y que se ve relacionado con las violencias internas de los grupos sociales. De esta forma en muchos momentos el suicida es también un papel que ocupan ciertos actores sociales en favor del status quo.

¿Es entonces autónomo el suicida? ¿Es alguien autónomo en una sociedad que coarta a los sujetos desde la educación más básica?

Al estar dentro de una universidad autónoma tenemos la responsabilidad como sujetos investigadores de utilizar la autonomía como herramienta, como ya se ha mencionado anteriormente fue el inicio de nuestro trabajo, creyendo así que las cosas serían un poco más fáciles.

El investigar acerca de un tema como el suicidio, era literalmente adentrarnos a un mundo muy poco conocido por las personas además de ser invisibilizado y evitado por la mayoría de gente. Nos permitió comenzar pero a su vez el terreno nos fue rebotando a situaciones que no esperábamos ni teníamos pensadas.

Comenzando por el grupo de contención que inconscientemente desarrollamos, acto seguido de la resistencia que se plantea anteriormente. No obstante no fue el único obstáculo que se presentó y que provocó la ruptura social, debido a que así como nos auto instituímos también a transformarnos.

Poder

El poder es un ejercicio entre el dominado y el dominante, que se ven envueltos en una relación entre la autoridad y la obediencia y por lo tanto es el ejercicio vivo de una relación vincular.

¿Dónde está el poder?

Acorde a la definición que estamos ocupando, libremente basada en los postulados de Foucault , el poder no puede existir en el vacío puesto que depende directamente de las interacciones entre los sujetos entre sí y, quizás, también de los sujetos con su ambiente y por consiguiente entre los sujetos y su propia conciencia.

Es por esto que el poder no puede retirarse del ejercicio de la vida humana puesto que es fundamental para la propia comprensión interna de los mecanismos psíquicos que nos permiten una relación con la realidad. Sólo teniendo conciencia del cuerpo en la realidad como una experiencia constante de vinculaciones y por lo tanto de ejercicios de poder.

Los sujetos estamos sumergidos en un mundo de vínculos y afectos, sensaciones positivas pero también negativas. El poder al ser de las segundas, puede llegar a ser una heteronomía donde se invisibiliza, desacredita, normaliza y reprime a los sujetos.

Uno va a ejercer el poder y el otro se va a resistir, sujetados unos a otros en búsqueda de una identidad, siempre siendo una práctica apoyada de las instituciones. Cuando el suicida no se siente contenido por ninguna institución es por que el poder que éstas tienen sobre él es mayor, pues buscará la manera de realizar una acción para que el otro cambie su comportamiento.

Instituciones

Las Instituciones, entendidas por Cornelius Castoriadis como “el conjunto de las herramientas, del lenguaje, de las maneras de hacer, de las normas y de los valores, etcétera”, las cuales se dividen en institución primera e instituciones segundas; La

primera enfatizada en la creación de la sociedad por sí misma “otorgándose instituciones animadas por significaciones sociales específicas” [...] Pero este proceso, no existiría sin instituciones segundas, las cuales se dividen en dos categorías: “tranhistóricas” —lenguaje, individuo y familia— y “específicas” —transcurren en un momento pero no siempre persisten, ejemplo de ello el capitalismo— (Castoriadis, 2002: 124).

Él alude tres funciones esenciales al universo de las SIS: “I) Estructuración de las representaciones del mundo en general; II) Designan las finalidades de acción y III) Establecen los tipos de afectos” (2001: 158), las cuales permiten la identificación entre los individuos y el entorno social, ejemplo de ello es la familia, amigos, compañeros, entre otros.

Éstas instituciones están encargadas de proveer a los sujetos de discursos y sentido; siendo controlados por normas, principios y leyes, que son colocados como lo intocable y en el plano extrasocial, clausurando la posibilidad de cuestionar lo establecido, conservando su propia organización y red de significaciones imaginarias sociales.

La institución va a existir a partir del momento en que los hechos, sujetos y discursos se cuestionan, tal como pasa al colocar al suicida en la imaginación radical en la cual se va a separar de lo instituido y creará nuevas maneras de escapar de la realidad, solucionar un problema u otra manera en que él o ella lo vea.

Libertad

La libertad será ejercida por cada sujeto en la manera que él mismo decida, es por ello que será distinto el enfoque que se le dará.

Es así como el suicida tiene total control y libertad sobre su vida, por supuesto que influyen muchos factores en esta toma de decisión, pero al final del día quien ejercerá esa libertad de hacerlo o no, es la propia víctima. Pues al igual que el autoconocimiento, la libertad sobre tomar decisiones ante la vida lo van a acompañar en el camino y de ello dependerá sus buenas o malas experiencias.

Esta libertad se ve reflejada de muchas maneras, y distintas formas. algo tan básico como elegir la vestimenta, la comida, el gusto musical, por dar un ejemplo. Hasta decisiones muy importantes como lo son los estudios superiores, independizarte, comenzar tu vida si así lo quieres con una pareja, casarte, tan indispensables que te acompañarán por el resto de la vida.

Estructura

Dentro de la sociedad y sus instituciones se mantienen ciertas estructuras que han sido impuestas por ellas mismas, con el objetivo de mantener el control. En la mayoría de las veces la principal institución es la familia.

La misma sociedad habla acerca del suicida como si conocieran a la perfección su vida, llegando a asegurar “que lo tenía todo y no le faltaba nada”, imponiendo un rol y quitándole todo el derecho a ser la víctima, sin saber realmente si sus estructuras estaban rotas, si las instituciones primeras y segundas que lo conformaban funcionaban de la manera idónea

Dichas imposiciones tendrán como objetivo llevar al sujeto investigador a puntos específicos de la vida, momentos, lugares y situaciones que han sido “elegidas” para él. Cuando éstas no son cumplidas o seguidas a la perfección o son modificadas por el mismo sujeto, entra a la tendencia de ser juzgado.

Identidad

En búsqueda de cumplir con las expectativas impuestas, la sociedad se incorpora a ciertas instituciones donde se articulan las identidades sociales (Reguillo, 2004: 56,63); entendidas como procesos relacionales que se conforman en la interacción social, involucrando distintas formas de identificaciones, en donde a partir de los otros se construye la identidad propia.

Lo singular y colectivo interactúan en un espacio y tiempo determinado; llevando así a la constitución del sujeto construyendo así la singularidad y la diferencia con el otro,

quien no posee una identidad completa, puesto que está en proceso y cambio constante. Este crea a la sociedad, siendo el único con la capacidad de transformar desde cero, lográndose separar de lo instituido; ella lo humaniza e instituye, con la finalidad de llegar a ser un individuo apto para la vida.

Con el paso del tiempo y de las situaciones vividas por los sujetos todas las estructuras impuestas por las instituciones son modificadas, reestructuradas e inclusive eliminadas, esto ayuda a que se forje la identidad. Los vínculos sociales y familiares se rompen, se crean otros nuevos y nuevas decisiones llegan a la vida.

CUENTOS

Lo descrito en los siguientes textos conforma una recopilación de visiones en las que coinciden y disienten los investigadores. De esta forma hemos transformado en prosa el proceso que vivimos en la presente investigación. Creemos que el suicidio es un tema delicado, pero a la vez fuerte por todo lo depositado en el, que debería poder hablarse seriamente para así evitar en lo posible que sea la respuesta elegida por las personas.

1

Mauricio: Hoy pensé en la muerte y tuve miedo. Iba en bici hacia casa y pasé frente a Galerías Coapa, vi el espacio donde estaba el gimnasio que cayó hace más de un año en el terremoto. Recordé el otro edificio, a media cuadra, que desde sus paredes rotas dejaba ver una cuna y un cuarto de niño. Cuando pasé, días después del terremoto, frente a esos edificios, de camino a algún lado con la bici, lloré. 19 de septiembre fue el terremoto, 19 de septiembre de 2018, no habría que confundirse con otro tiempo o con otro terremoto. Pensé en Mercedes que aún estaba por nacer. Lloré porque pensé en perder mi casa.

Hoy pensé en la muerte y tuve miedo. Escuchaba un podcast sobre los peligros existenciales. En el primero hablaron de la paradoja de Fermi, que dice que es casi totalmente seguro que en la inmensidad del universo debería existir vida inteligente en alguna otra parte. ¿Entonces dónde están todos? ¿Por qué nadie ha venido? ¿No quieren saber de nosotros?

Otra respuesta es que estemos solos, que en verdad seamos los primeros en llegar tan lejos y en todo el vasto universo nadie aún haya existido o quizás, quizás todos los demás ya murieron y somos los únicos que quedamos. El segundo episodio hablaba de la teoría del Gran Filtro. En esta dicen que la vida se ve enfrentada con problemas de gran peso cada cierto tiempo y que existen dos posibilidades, que nosotros hayamos pasado el gran filtro y seamos los primeros en hacerlo, quedándonos así solos en el universo o... que el filtro está en nuestro futuro por lo que estamos solos en el universo porque nadie lo ha logrado superar aún.

Cuando era niño, creía que mi vida era el sueño de otra persona que cuando yo estaba durmiendo vivía. Cuando crecí, o sea el año pasado, vi una película de anime que se llama Kimi No Nawa (Tu nombre) donde pasa justo eso. Me hizo creer que no era el único que pensó eso de niño. También creía que somos una historia recursiva que empezó porque alguien volvió al pasado hace mucho mucho tiempo e influenció nuestro rumbo... ajá... los aliens antiguos. A veces no es tan lindo compartir ideas con el mundo.

Cuando era niño tenía una fascinación muy especial con la muerte, moría de curiosidad por saber qué era estar muerto. El negro infinito, la luz al final del túnel, otra dimensión. Crecí al final del pánico satánico, cuando había películas mexicanas en el nueve dónde el centro era un culto satánico suicida y su pelea con los policías o quizá esas películas no existían y yo combiné las notas de los pseudo documentales que hablaban sobre eso y las películas de los hermanos Almada.

Pensaba en la muerte como un portal a algo mejor, a otras cosas. A otros mundos. Quería escapar, desde niño, de esta realidad tan real. Quería ver el mundo de quien me estaba soñando.

Hoy pensé en la muerte, en como todos y cada uno de nosotros vamos a morir -tarde o temprano- y pensé en el Gran Filtro, en la paradoja de Fermi y en otras cosas...

Hay una teoría que dice que sólo somos la proyección holográfica de los datos de posición de nuestras moléculas. Sólo somos la información que nos conforma y nos construye. Quizá todo esto es sólo una simulación computacional de alguna inteligencia tan avanzada que decidió simular un universo entero y ahí, dentro de todos los datos, en una esquina del universo, nos encontramos todos nosotros.

Así que hasta ahora, o no somos reales o no importa a nadie, cuando desaparezcamos no habrá vuelta atrás. Todo lo que amas terminará muerto y en la basura. Todos a los que amas eventualmente estarán muertos. Incluido tú.

Tú. Tú que soy yo. Yo que no te he dicho mi nombre, soy Mauricio González, y sigo aquí. A pesar de que el mundo se haya derrumbado mil veces, en esta vida que vivimos como los hijos del fin del mundo. Los que nacimos antes del dos mil. Durante la Guerra del Golfo que nunca estuvo en mis libros de texto. Los que nacimos antes del tratado de libre comercio, antes del movimiento zapatista, antes de Fox y el "HOY, HOY, HOY". Nacimos en la época de oro de Dragon Ball, Los Caballeros del Zodiaco y demás héroes que se sacrificaban una y otra vez en favor de un mundo que casi nunca sabía lo que estaba sucediendo y ese mundo a veces es nuestra propia familia, que no sabe cómo estás y que cuando lo preguntan dices bien y sigues en la pantalla que tienes entre las manos. Tenía diez años cuan

do las torres gemelas fueron derribadas por un par de aviones.

Tenía 8 cuando el mundo tenía que acabarse y el año 2000 vino y se fue y nada se acabó. Crecí esperando un gran cataclismo que destruyera todo y nadie más quedara. Quería que las cosas que pasaban en casa explotaran al mundo entero.

Cuando tenía un año mis papás se divorciaron. Viví hasta los 7 con mi abuela, mi tío y mi mamá. Era horrendo. Al menos para un niño. Mi abuela vivía tratándome como el error de su hija y recuerdo especialmente el hecho de que compraba dulces y chocolates y los escondía bajo llave. Nunca nos daba más que cuando era "una ocasión especial". Al carajo con sus ocasiones especiales y su estúpida manera de vivir ahorrando todo el tiempo. Ahorrando gas, ahorrando agua, ahorrando comida que terminaba primero podrida en el refrigerador, escondida al fondo, antes que permitir que entráramos a picar entre comidas.

Como si ahorrando lo suficiente, un día pudieras dejar de necesitar cosas.

Como si manteniendo las cosas escondidas jamás fueran a pudrirse. Incluso lo que no sacas termina oliendo a podrido, todo termina alertando. Lo que reprimes vuelve apestando a muerto.

Mariana: Hoy veo mi vida como un libro, un libro que se escribe día a día y cada día vivido se transcribe a una hoja, hojas que compilan capítulos, a su vez, en esos capítulos se narran historias de las que funjo como protagonista, los coprotagonistas van desde ser mi familia, amigos, compañeros hasta las personas con las que comparto el transporte público.

Cada capítulo es un tema diferente, a veces tengo claridad de los contenidos pero otras tantas no. En el que hoy me encuentro, es la investigación entorno al suicidio y, aunque soy la protagonista, el tema no me implica de manera directa, pero sí, más de lo que me gustaría. Avanzo sin tener claro lo que viene, pero no me queda duda de que es mi obra más preciada: la vida misma.

2

Mauricio: Esta historia nos hace irnos más atrás, cuando decidí que ninguna área de concentración llenaba mis demandas académicas en comunicación. Por azares del destino me enteré de que en la universidad, de acuerdo con el modelo Xochimilco, me permitía hacer movilidad a la carrera de psicología y esa posibilidad me llenaba de esperanza. Ya no cabía en el edificio K con sus teatros y sus dramas, quería otras aventuras que se salieran de la autofelación que son los estudios de la comunicación. Una disculpa por el francés.

Sin embargo, esos mismos estudios de la comunicación son las herramientas que he ido sumando a mi acervo para ver el mundo desde otras perspectivas, desde la complejidad de las demás ciencias sociales y desde dentro de la subjetividad que tanto nos interesa. Sólo que entre nosotros el sujeto no existe. Existe el autor y el mensaje,

el significado y el significante, la película y el director y casi siempre son despojados de su cualidad humana.

Necesitaba sentirme humano, sentir que la comunicación podía ser amorosa y podíamos encontrar otras formas, así que dejé el olimpo comunicativo con sus dioses y sus vacas sagradas y llegué, como forastero a tierras lejanas dónde me descubrí no tan distinto, no tan fuera, y no tan ignorante. Pero forastero al fin.

Tenía una idea de lo que quería hacer, me interesaba, me llamaba quizás, el poder utilizar el proceso de la producción audiovisual como un dispositivo terapéutico. Pero hasta ahí llegaba todo lo que sabía, estaba solo y la verdad me daba miedo, no conocía a nadie. Empecé a investigar poco a poco sobre los usos del cine en la terapia y encontré algunos lugares donde ya estaban haciendo cortometrajes con pacientes con enfermedades mentales.

Me sentía ilusionado, pero seguía sin equipo y, siendo de comunicación, me daba miedo todo lo que tendría que hacer para conseguir un campo sin el apoyo de un equipo de psicología. Así que no me quedó más que acudir con Villamil, que ya llevaba un año siendo mi terapeuta y por quien pensé siquiera en intentar cambiarme a psicología.

Le conté cómo me sentía y él dijo algo así como “No te preocupes ¿Por qué no buscas un equipo que te interese y les propones hacer algo audiovisual? Esa podría ser una solución”. Y sí, definitivamente podría serlo, pero yo seguía siendo el forastero y sólo conocía a los demás por lo que hablaban en el salón puesto que no tenía mayor relación que lo que compartimos ahí.

Ahí llegaron ellos. Un trío de chicos que decidieron presentar su interés en la insensibilidad en torno al suicidio. Recuerdo que me acerqué de distintas formas a ellos, antes siquiera que Villamil me hablara de buscar un equipo, porque el suicidio es un tema que me toca directamente.

Me armé de valor y revisé mis ideas, en mis planes estaba el utilizar la producción de un documental como proceso terapéutico dividido en distintas fases. Iluso, como todos los científicos en el proceso de hipótesis, tenía una idea clara de qué y cómo quería que se hiciera.

Entonces escuché lo que dijo el profesor Tomás de cómo el campo te va haciendo demandas, como a veces uno cree tener definido lo que va a llegar a hacer y el campo te manda a otro lado, uno que quizá no habías pensado. Y me aventé a la aventura. Que pase lo que tenga que pasar.

Mi mejor amigo es egresado de Psicología y con él he tenido grandes momentos de “chingue su madre, que pase lo que tenga que pasar”. Así que aprendí de él y me acerqué a Jesus para preguntarle si podría unirme a su equipo. Le planteé el documental y el grabarnos, el ser sujetos e investigadores y empezar por nosotros para después poder seguir por el resto de los grupos que van siendo tocados por el tema y accedió, pero me dijo que tenía que hablarlo con las chicas. No quedaba más que esperar y esperé.

Después de esperar hablamos, primero por partes, primero con Ale y luego con Mar, al final juntos hablamos. De confianza, de implicación, de ser parte del equipo y de la investigación del otro, de cómo ambas investigaciones podían configurarse y de los retos que tendríamos como equipo para poder funcionar como un grupo.

Me aceptaron, creo que en parte por Jesus y fue el momento en el que todos empezamos, de a poco, a tentar las aguas en lo que estaba sucediendo. En lo que nos pasa y en ese lago de aguas turbias que puede ser nuestra historia personal.

Mariana: A principios de este trimestre, al entrar al área de concentración sentí un alivio enorme pues en trimestres anteriores no me había sentido del todo bien en los equipos que había estado.

Se tornaba un poco opaco y sin rumbo pero conforme a los seminarios todo se fue aclarando, encontré un equipo en el cual me sentí como pez en el agua, pues estaba conformado por una de mis amigas de la universidad y otros dos chicos: Cris y Jesus, a ellos realmente no los conocía pero sabía por Ale que trabajaban bien y sinceramente me gustó la dinámica que se presentó desde el primer día.

Conforme el paso de los días la incertidumbre de no saber que tema íbamos a investigar en este último año de la carrera. Una vez que lo elegimos hacia donde inclinarnos y conforme a los días los desacuerdos se hicieron presentes y como era de esperarse en ese vínculo de trabajo-amigos ganó la amistad, Cris decide salirse del

equipo. Aquel equipo de 4 se convirtió en 3 personas buscando seguir adelante y habían apenas pasado 2 semanas cuando el martes 23 de octubre en la tarde noche (tuve que recurrir a la fecha exacta en el celular) siento vibrar mi teléfono, era un mensaje de un número desconocido, pidiendo al equipo del suicidio que nos pusiéramos en contacto con él.

En ese momento las 3 personas que conformamos el equipo realmente nos encontrábamos desconcertados por el mensaje de aquél chico. No fue sino hasta tres días después en donde yo tuve la oportunidad de escuchar a Mau, así se llama el chico que se convertiría en nuestro 4to elemento y que junto con sus ideas y planes vendría a enriquecer y a solidificarnos como equipo desde un punto de vista y una perspectiva distinto. Y fue así como coincidiendo meramente por el interés en el tema se formó nuestro actual equipo.

3

Mariana: Hablar del equipo, en el aquí y en el ahora me resulta mucho más fácil que hace unas semanas en donde los silencios incómodos formaban parte de nosotros. Ahora, precisamente hoy sentí una compenetración tremenda, como si esos cables se unieran por completo y estuvieron direccionados hacia un solo lado. Hoy puedo decir que me siento muy bien con este equipo y con lo que juntos estamos logrando.

Mauricio: Ya podemos hablar de un juntos, de un nosotros puesto que sorteamos ya, en conjunto distintos tipos de pruebas, algunas individuales de nuestros integrantes y otras que podrían poner en riesgo la integridad del equipo. Al final, hablar entre nosotros como grupo de lo que nos aqueja como individuos nos fue permitiendo empezar a construir un soporte que nos ha llevado a mantenernos en el viaje de esta investigación.

4

Mariana: La muerte de mi abuela, ¡vaya! quién imaginaría que esos 4 chicos que se sienten conectados sólo por el tema tendrían en común más cosas de las que se

imaginan, una de ellas es haber perdido a algunos de sus abuelos, aquellas personas que fueron fundamentales en la vida de cada uno. 3 de los 4 compañeros pasamos por esta pérdida este mismo año, incluso en Ale y en mi la distancia en tiempo fue de sólo 5 días.

Me encontraba en 8to trimestre, justo un domingo a las 6 de la tarde, fue cuando la vida me da ese otro golpe que marcaría un parteaguas en mi vida, al igual que mi papá muere sin saber realmente qué la llevó a tal final. Recuerdo perfectamente el mensaje que llegó al grupo de WhatsApp de la familia; era mi tía quien entre llanto nos decía "Familia, mi madre ya no sufre, ya se nos adelantó". Me quedé congelada y con un nudo en la garganta, sin pensarlo llamé a mi mamá por teléfono, ella contestó de manera tranquila, sólo pude decirle "mi mami" cuando escuché a lo lejos los gritos, el sollozar de mis tías y la terminación de la llamada.

En ese momento sentí una ambivalencia, por un lado la tristeza de saber que jamás la veré de nuevo, por otro la tranquilidad de que ya no sufría. Sin embargo la impotencia de saberme tan lejos de mi familia, el no poder estar con mi mamá en un momento tan difícil, sobrepasaba por mucho las dos anteriores.

Unos meses atrás aquella viejita que hoy se encontraba en una caja, estaba tan vivaz, con esa sonrisa y bondad que la caracterizaban, sin embargo aquella última vez que la vi, quedaba muy poco de mi viejita linda, bajó muchísimo de peso, no hablaba, necesitó el respirador artificial hasta el último suspiro y así fue como desde hace 9 meses está descansando y disfrutando del otro lado, o al menos eso me gusta pensar.

Mauricio: Voy saliendo de comer, la comida de la cafetería del hospital es tan mala como la de los pacientes, pero tampoco es como si tuviera hambre. El apetito no da señales de vida. Quizás en un hospital como lo es Nutrición la vida se escapa más de lo que se captura. Ya había escuchado "Es menos la gente que sale viva de un hospital que la que sale muerta, de cierta manera para llegar al hospital lo que tienes es grave y las cosas graves, pocas veces se curan" y aún así, mi esperanza era que fuera como las veces anteriores. Una ambulancia, un diagnóstico, una salida, de vuelta a lo normal.

Voy saliendo de comer y nos avisan a mi mamá y a mi: Ya falleció.

Mi mamá no lloró, no aún y a mi me tomaría años poder llorarle. Fueron años de shock, años de creer que iba a dar la vuelta en la calle e iba a verlo. De hecho, tiempo después soñé vívidamente cómo él se acercaba a mi y yo juraba que no estaba muerto, que estaba ahí, parado frente a mi y cuando por fin iba a decir algo, despierto. Llorando y solo. En mi cama y mi abuelo sigue muerto. Sigue lejos, sigue enmudecido por el fuego de la cremación.

Mi abuelo era médico. Mario González Ponce de León. Mi abuelo era médico y hasta hoy, seguimos sin saber de qué murió. Pero ¿Les cuento una historia?

Ahí, sentado en el suelo del hospital, en un área al aire libre, empecé a fumarme un cigarro. Quería compañía de alguien así que le pedí a la mujer de mi abuelo que me prestara su celular para hacer una llamada. Sé que lo que hice después estuvo mal, pero no me arrepiento.

Tengo que pedirles que confíen en mí, yo tampoco creía en esto ¿Pero qué más me queda?

Entre sus mensajes había un contacto que me llamaba la atención. El número de un “brujo” quien, hasta donde sabíamos, había estado dándole masajes “con el fin de aliviar su enfermedad con el uso místico mágico de los puntos de presión”. Enténdanlo, estábamos desesperados, habríamos hecho cualquier cosa. Todos los médicos se quedaban sin nombres para lo que le pasaba, sólo sabíamos que su hígado estaba dando las últimas y que sin importar qué tratamiento le recetaron todo iba de mal en peor. Ustedes también lo habrían hecho.

Sé que estuvo mal, entiendo el concepto de la privacidad. Sé que estuvo mal pero no pude evitar entrar a esa conversación cuando leí en el último mensaje que le había llegado de él: “Estas cosas se quedan contigo para siempre.”

“Cuando empiezas esto, tienes que llevarlo hasta el final y tienes que pensarlo muy bien, vas a cargar con una vida en tu conciencia. Pero cuando tú me digas empezamos, que no se te olvide: Estas cosas se quedan contigo para siempre.”

¿Ustedes, creen en la magia?

5

Mariana: Aquel día en donde el sol ya iluminaba la universidad, dentro de un salón del edificio BB nos encontrábamos como equipo hablando acerca del nos habíamos sentido al grabar y escuchar nuestros audios, mismos que días antes grabamos. La tensión fue una acompañante durante toda la sesión, creo que estaba dirigida más hacia dos de los integrantes, nadie sabía lo que pasaba más que ellos dos, o quizá ni ellos, hasta que vimos que la conversación no estaba fluyendo y no estábamos siendo productivos, es como decidimos darnos un descanso, y ellos resuelven que tienen que hablar todos supusimos que era para limar asperezas. Al preguntar qué pasaba, uno de los compañeros externa un sentimiento de falta, falta de soporte por parte de los demás integrantes y aunque tal vez en ese momento, nosotros no lo sentimos así, conforme a la plática particularmente me di cuenta de que era cierto, que nuestro sostén era individual. Creo fue aquí cuando por primera vez fuimos totalmente sinceros los unos con los otros.

Mauricio: En retrospectiva, decidir hacer la movilidad a psicología educativa fue la mejor decisión que tomé en toda la carrera. Aquí encontré un espacio en el que me sentí cómodo y aceptado y esto estoy bastante seguro que lo cimenté en este día.

6

Mariana: A lo largo de este camino universitario he conocido a mucha gente, pero a muy pocos amigos, no sé si fue un patrón que seguí inconscientemente pero desde 4to trimestre me involucré en puros equipos en los que tu opinión no vale, en los que si aportas algo y no es lo que la persona quiere, lo desechan como si fuera cualquier cosa.

Desde ese entonces si ya era tímida y callada, me volví aún más, pues me hicieron creer que lo que yo pensaba o creía no valía. En cambio en este nuevo equipo es totalmente distinto pues entre todos hacemos valer cada una de las opiniones, cada uno de los puntos de vista y juntos nos acompañamos, pues de eso se trata un equipo ¿no?

Mauricio: Pocos lugares me hacen sentir tan bien como la universidad. Pasé mucho tiempo fuera de las instituciones escolares y no pensaba volver. A partir de trabajo y autodidactismo fui creándome espacios en la publicidad y en algunas otras áreas de la comunicación en la época digital. Para mí la universidad era un espacio al que va la gente que no sabe qué hacer a que le den un papel que certifica que saben algo. Patrañas, vaya.

Paso por la universidad hoy, en cualquier día normal y me saludan personas, de distintas carreras y distintos trimestres. Nunca me había sentido así en ninguna institución educativa, nunca me había sentido parte de algo y aquí a veces me siento como en otra casa. Aquí conocí a Jess, en quinto y desde entonces estamos juntos.

¿Qué equipo me parece hasta ahora el más significativo? Creo que el equipo que formamos con Navarro, no eran solo algunas personas, era casi un salón completo de gente dispuesta a trabajar en favor de hacer las cosas de otra forma. Porque hay otras formas y si no las hay las inventamos.

Aquí y ahora, con este equipo nuevo que estamos construyendo, poco a poco me siento más parte de algo importante, de algo que tiene que hacerse y que de cierta forma sé que me llamó porque tenemos muchas cosas pendientes. Y si invocas fantasmas es para enfrentarte a ellos.

7

Mariana: Cómo lo expliqué en apartados pasados, jamás pasó por nuestra cabeza el coincidir en este camino llamado investigación o tesis, considero que fue causal y que por algo esos cuatro sujetos que aparentemente no comparten nada, al conectarse por medio del tema, comienzan a compartir un todo.

Mauricio: Conecté con Francisco y con Ale y de hecho con quien sentí originalmente más distancia fue con Mar. Cómo son las cosas que terminamos este camino sólo Mar y yo y siendo muy buenos amigos. Nunca pensé ser de esas personas que se siente orgulloso de haber conocido gente en su tesis y que ama a sus compañeros honestamente, pero eso fue lo que sucedió.

Mariana: A lo largo de mi vida he tenido a la muerte muy de cerca, muchas personas a mi alrededor han muerto, pero realmente siempre ha sido por accidentes, muertes “naturales” o enfermedades, jamás alguien cercano a mi ha cometido el acto de suicidio, al menos no que yo sepa, sin embargo al llegar a este trimestre, al encontrarme con éstas tres personas que forman parte de mi día a día y todos coincidir en el tema a investigar, cada uno con una implicación distinta, me hace saber que yo estoy implicada, no tanto como ellos, pero vaya, esto no es una competencia. Aún estoy buscando el cómo o el por que de agarrar este tema, sigo y seguiré con más preguntas que respuestas.

Mauricio: Por primera vez me encontré con la muerte cuando murió mi abuelo paterno. Lo que más recuerdo es lo mucho que parecía una fiesta ese velorio.

La segunda vez murió mi tío y ahí sí lloré con ganas y sentí el enojo que se siente en el duelo. Ese que está dirigido a algo más grande y más poderoso que tiene que existir para que cosas malas le pasen a gente buena. Ustedes entienden.

Luego murió mi abuela y al final murió mi abuelo materno. Ahí fue distinto. Fuí la última persona que vió antes de morir y él ya estaba en los últimos momentos. Esos en los que las personas a su alrededor, con los ojos hinchados de tanto llorar, te dicen “ya sólo resta esperar” y no entiendes porque a pesar de que ya tienes 18 años sigues siendo un niño. Y esperas, como si esperar hubiese significado que iba a mejorar y no que iba a morir. Entonces sales del cuarto para esperar en otro lugar y entras a la cafetería del hospital. Comes como puedes porque cuando la gente que en verdad te importa muere el apetito se te va. Y cuando acabas sales y encuentras llorando a la esposa de tu abuelo. Se murió, dice entre llantos. No le crees, la sientes tan falsa como siempre, pero sabes que es verdad. El resto es borroso. Horas que realmente no sé como pasaron.

Mariana: ¿Qué puedo decir aquí que no haya dicho ya, ya sea explícita o implícitamente? Este no es un punto final, porque evidentemente no lo hay, sólo sé que si en un primer momento no me sentí tan implicada con el tema, hoy por hoy me doy cuenta que lo estoy más de lo que quisiera. y bueno, estoy más dispuesta que antes para lo que venga.

CUENTOS PARTE DOS “OTROS QUIEBRES PERSONALES”

Separación de padres

Mar : Desde muy chica la vida me ha dado golpes muy fuertes, el primero que recuerdo fue la separación de mis padres, viviendo en una casa donde los golpes y la bebida eran un día a día. Mi mamá decidió que lo mejor para ella, mi hermano y yo era alejarnos de papá, corrimos a casa de una tía por unos pocos meses y después a casa de mis abuelos por dos años más.

En un principio cuando todo pasó, yo no entendía el por qué no regresábamos a casa con papá, el por qué mi primer día de primaria no estaba él presente, con el tiempo me di cuenta que había sido lo mejor para todos pues el ambiente en que estábamos creciendo no era lo más sano del mundo.

Conforme pasaron los años mi mamá conoció al que llamé papá, de quien ya les he contado, y fue este hecho el que desató lo que les contaré más adelante: la pelea absurda por la custodia.

Pelea por la custodia

Mar: Cuando mi papá biológico al que no había visto en todo el tiempo que duró la separación se enteró que mi mamá estaba saliendo con otra persona pegó el grito en el cielo como coloquialmente se dice y mientras corría el trámite de divorcio él pidió nuestra custodia a lo que mi mamá se negó y bueno fueron unos meses bastante difíciles para todos.

En esta lucha que parecía interminable y donde nuestra opinión no tuvo cabida salieron a la luz problemas, amantes, abusos y demás cuestiones poco agradables, mismos que culminaron en custodia total para mi mamá, derecho a ver a mi papá los fines de semana y con pensión alimenticia. Estos últimos dos fueron casi nulos, él decidía que fin de semana vernos, a veces nos prometía ir por nosotros, nos quedábamos en la ventana esperando por horas y nunca llegaba y de la cuestión monetaria ya ni hablamos por que esa sí que fue nula.

Muerte de amiga de la infancia

Mar: Con la separación de mis padres y el comenzar una vida y una familia conformada de distinta manera, hizo que mis relaciones sociales se vieran alteradas, entré a una primaria en dónde la mayoría de los alumnos se conocían entre sí ya sea porque fueron compañeros desde el kínder o simplemente por ser vecinos, pero yo era la rara que no conocía a nadie. Fue ahí cuando conocí a Caro quien durante los próximos 3 años fue mi mejor amiga.

Carolina era una niña muy linda, tenía una discapacidad motriz por lo que siempre andaba en silla de ruedas, nuestra amistad se basó en la comprensión, protección, risas y diversión. Con el paso del tiempo conocí más niñas que fueron mis amigas, pero ella fue la principal siempre.

Al llegar a tercero de primaria su enfermedad comenzó a tener complicaciones, pasó por distintas operaciones y sobrevivió a 3 paros respiratorios, el día 24 de octubre del 2006 tuvo su última operación, en la cual un paro respiratorio terminó con su vida. Este fue mi primer encuentro cercano con la muerte, sin saber por qué había pasado me acosté a lado de su ataúd y nunca entendí que ya no la iba a ver de nuevo. Sus papás cuando sacaron sus cosas me llamaron para que conservara los juguetes con los que cada tarde jugábamos, tiempo después fueron mis padrinos de primera comunión.

Muerte padrastro

Mar: El hombre al que amé, amo y llamo padre estuvo conmigo por 10 años procurándome, cuidándome y dando lo mejor de sí por nosotros fue un hombre en toda la extensión de la palabra, pero a finales de 2011 comenzó a tener dolores de espalda, le diagnosticaban esguinces lumbares, musculares y por más que iba a distintos médicos no le atinaban a lo que tenía, el jueves 8 de marzo la complicación para respirar era tanta que mi mamá lo llevó a urgencias en donde lo internaron, los siguientes 2 días estuvieron llenos de incertidumbre, sin saber cómo estaba, teniendo poca comunicación con mi mamá, comiendo en casa de la vecina, hasta que llegó el día.

Domingo 11 de marzo de 2012, llega mi mamá con mis tíos, nos grita a mi hermano y a mi para que salgamos a la sala, nos mira, dice “José Luis falleció” comienza a llorar,

nosotros con ella y nos alistamos para el funeral. Yo entré en un estado de ausencia, mientras me bañaba, arreglaba y preparaba no entendía nada. Pero ¿cómo prepararte para la muerte de tu padre? ¿cómo prepararte para dejar de verlo de un día a otro? recuerdo vagamente lo que pasó en el funeral, sólo tengo muy presente que le agradecí por todo lo que nos dio en vida.

Una de las cosas más difíciles de despedir a alguien que amas es tener que aceptar que ya no va a estar, que ya no lo vas a ver. El estar sola con mi hermano y mamá una vez terminados los rosarios fue el momento de quiebre total, un cambio en mi vida que significó el mayor de los quiebres hasta entonces.

Independizar de casa

Mar: Con esta muerte y los cambios que implicó, las crisis comenzaron en nuestra vida, mi hermano dejó de estudiar, yo entré a la preparatoria y mi mamá comenzó a trabajar. La situación económica y de convivencia fueron en decadencia, los problemas aumentaron considerablemente, la relación tan bonita que tenía con mi mamá se convirtió en reproches, reclamos y demás.

Con los años conoció a otra persona con quien decidió rehacer su vida, él ya tenía 4 hijos de edades distintas, se fueron conociendo y cuando decidieron vivir juntos fue el momento en que decidí salirme de mi casa, pues los problemas iban en aumento y yo no estaba dispuesta a convivir con 5 personas más.

Busqué a mi abuelita paterna y le pedí ayuda, ella a su vez casi casi obligó a mi padre biológico a recibirme en su casa en donde vivía con su pareja, muy a su pesar llegué a vivir con ellos. Aquí también hubo problemas pues los roces con la pareja siempre existieron.

En ese entonces ya andaba con mi ahora esposo y al ver todos los conflictos en los que me encontraba decidimos comenzar a vivir juntos, justo yo estaba por culminar mis estudios en la preparatoria cuando esto pasó. Fue así que empezamos nuestra vida en pareja.

Embarazo mamá

Mar: Con todos los problemas que había habido las pláticas con mi mamá eran muy esporádicas y un día que fui a visitarla la encontré llorando en casa de mi abuelita, después de mucho platicar me dijo que estaba embarazada de nuevo, yo era su hija más pequeña y ya tenía 18 años, tener un bebé de nuevo significaba otro cambio en la vida tanto de ella como de toda la familia.

He de aceptar que en un primer momento me molesté, me sentí muy enojada con mi mamá por lo irresponsable que fue, dejamos de hablar por casi un mes y poco a poco entendí que es su vida y que ella estaba decidiendo como vivirla. En noviembre de 2014 nació Paola quien se ha convertido en uno de mis mayores amores.

Enterarme de ideaciones suicidas de mi esposo y ver que estaba rodeada del suicidio sin saberlo

Mar: Cuando en compañía del equipo decidimos enfocarnos en el tema del suicidio lo platiqué con mi esposo y fue hasta ese momento cuando mirándome a los ojos me dijo “yo pasé por eso” realmente es algo que yo no me esperaba, que inclusive creía desconocer.

Ya al platicar me contó que en algunos momentos de su adolescencia debido a los problemas que tenía en casa, de bullying, maltrato físico en casa y de más. Llegó a tomar pastillas e intentar ahorcarse más de una ocasión, los intentos fueron frustrados por algún integrante de la familia. Es un tema del que no le gusta hablar mucho sin embargo poco a poco ha ido contándome más.

A lo largo de estos meses y al platicar con amigos y compañeros del tema me he dado cuenta que en realidad si ha sido muy invisibilizado y se le ha quitado la seriedad al tema, mientras unos juegan en redes sociales con memes relacionados al suicidio otros lo viven en silencio fingiendo que todo está bien.

Ruptura de equipo

¿Qué pasó? si todo iba bien ¿Qué nos sucedió? ¿Por qué terminó todo.

Sin duda a lo largo de este capítulo en mi vida llamado tesis se han presentado distintas vicisitudes mismas que en ocasiones están fuera de mis manos, como se menciona anteriormente el equipo ha pasado por diversas transformaciones, primero éramos 4 personas sin elegir tema, al tener un poco más claro que el suicidio sería nuestro tema, un integrante decidió salirse, después otro chico se integró y así es como se consolidó dicho equipo durante el primer trimestre.

Hasta ahí todo iba bien, cabe resaltar que no fuimos el equipo perfecto por que ¿cuál lo es? sin embargo sin importar las diferencias y discusiones normales íbamos sobre la marcha.

A principios de febrero la universidad se fue a huelga, misma que duró un poco más de tres meses, y al principio de ella el equipo parecía funcionar, sin embargo conforme pasaba el tiempo la comunicación se iba perdiendo. En mi caso con la única que platicaba era con Alejandra, con quien también hacía mi servicio social. Al término de esta nuestra comunicación también fue disminuyendo a grado tal que el discurso entre los 4 fue nulo aproximadamente durante 20 días.

Días antes de regresar a la vida universitaria dentro de la institución recibí un mensaje de Alejandra, a la cual había visto esa mañana por cuestiones del servicio social y en donde no hubo conversación alguna acerca del equipo o la tesis, en ese mensaje se presenta la ruptura del equipo, ella y Jesús otro compañero del equipo decidieron continuar por otro rumbo con este proyecto, que ya tenían avances, entrevistas y demás, dejándonos a Mau y a mi a un lado.

Sinceramente y mostrándome totalmente vulnerable ante el lector lo cual ahora me da risa; pues yo tratando de no involucrarme tanto ni mostrarme tan expuesta me doy cuenta que lo he estado y estoy más de lo que quisiera. Cuando leí el mensaje comenzaba con un “baby te quiero comentar algo y espero lo tomes de la mejor manera” en ese momento supe que las cosas no iban nada bien, leí y releí el mensaje más de 5 veces preguntándome ¿Qué había pasado? ¿Por qué esperaron tanto para decirnos? ¿Qué iba a pasar con nosotros?

Realmente para mí fue como un balde de agua fría pues el último año de la carrera que anhelaba con tantas ganas, el que deseaba compartir en el que me vislumbraba con un equipo sólido se venía abajo poco a poco con cada releída, pero lo que más me causaba conflicto era el por qué si nosotras teníamos una relación de amistad 100% transparente, en donde podíamos ser nosotras mismas sin miedo a nada se enfrentaba a esto, me sentí sola pues idealicé tanto esta amistad y este proyecto acompañada por Ale que cuando supe que no sería más así no sabía como actuar. Aunado a que esa mañana nos habíamos visto por más de tres horas, donde platicamos de todo tipo de cosas la duda del ¿Por qué no me lo dijo si estuvimos juntas? ¿Por qué se esperó? y mil y un dudas más.

Ella me pidió que las cosas entre nosotras no cambiaran pero para mi, vaya que cambiaron. A lo largo de estos dos trimestres ella ya no ha ido a la escuela, nuestra comunicación ha sido casi nula y aunque ha intentado dos ocasiones “arreglar las cosas” yo aún no me siento lista, en un futuro tal vez, pero ahora no. Con Jesus es con quien menos tenía contacto del equipo y bueno con lo que pasó se anuló por completo.

Si algo bueno tuvo toda esta situación es que tuve y me di la oportunidad de conocer mucho más a Mau, con quien tengo más cosas en común de las que pensé, a partir de 11vo trimestre nos consolidamos como un nuevo equipo y a lo largo de estos 6 meses hemos venido trabajando el acompañamiento, las bitácoras de audio y escritas acerca del mismo tema: el suicidio.

EL FIN DE LA MUERTE

por Mauricio González

A veces pareciera que el camino hacia dónde queremos llegar es claro y que los pasos a seguir están escritos. Pero cuando eso no sucede, cuando las curvas del camino no nos permiten ver hasta dónde estamos caminando el problema más grande quizás deja de ser hasta dónde vas sino cómo vas a volver. Creo que en este viaje a parte

tenemos que sumarle la oscuridad que rodea el tema al que nos adentramos. La muerte. El vientre inmenso al que todos queremos volver.

¿Cómo ponerle fin a un tema que nunca termina? Delimitando, dirían muchos. Los límites de la muerte los pusimos al nombrar al suicidio. Dejamos claro que la muerte nos interesa sólo si es autinflingida y entonces ¿Cuándo no lo es? Es complejo delimitar algo que en sí mismo es parte del todo.

Pero entonces lo mejor sería hablar de cómo la confusión hace creer al investigador que la muerte es parte de sí mismo y no algo externo que está investigando y entonces vuelve en sí. Se cierra y se observa y es ahí que es necesario este espejo o esta cámara del eco en la que todas las frases rebotan infinitamente y entonces puede darse cuenta de nuevo que en realidad no se es el tema, sino que se vive en él y que todos los demás intereses coinciden en paralelo con este.

Darle fin a la muerte es incomprendible, pero inevitable para que como sujetos podamos avanzar a lugares distintos y más luminosos de los que se han visitado en este viaje. Quizá sólo terminamos este viaje porque estamos sedientos de un poco de luz. Quizá esa luz al final no sea la muerte misma sino el retorno de lo desconocido.

CONCLUSIONES FINALES:

A lo largo de este camino nos hemos topado de frente con nosotros mismos, y vaya, aun que era esa la intención desde el principio, no estábamos preparados para confrontarnos a nosotros mismos.

La autoetnografía es una herramienta que te ayuda al conocimiento del propio conocimiento. Estamos acostumbrados al tipo de investigación en la cual por supuesto que estás implicado pero esta implicación no es tema de estudio simplemente eres un actor más de este campo, es decir se le da más importancia a lo que pasa en el campo, a lo externo a ti y en esta ocasión buscamos resaltar y nos centramos en estudiar las distintas problemáticas que nos llevan a estudiar estos temas.

Normalmente nos enfrentamos a problemáticas ajenas que tal vez te trastocan o tienen que ver contigo directa o indirectamente pero en este trabajo no, ha sido encontrarnos a nosotros mismos, enfrentarnos a los problemas propios que muchas veces haces ignoras o tratas de ignorar. Nos ha servido no sólo a ver el suicidio como un tema real, sino muy cercano a nosotros.

Hablar del suicidio es algo difícil pues a pesar de que todos sabemos que es real y que existe muchas veces lo invisibilizamos al negarlo o al pensar que con no hablar de esto será menor la probabilidad de tener ideaciones suicidas.

Uno de los principales objetivos de esta investigación es lugar hacerlo un poco más visible, entender que es real, pues dentro de nuestros ideales conocíamos del tema, hablábamos de él pero a lo largo de este trabajo nos dimos cuenta que incluso nosotros lo llegamos a invisibilizar o negar, “en mi casa no pasa” “no me afecta porque no está a mi alrededor”. El darte cuenta de que estás más implicada de lo que quisiera y aunque no sea directamente el sujeto investigador quien presenta las ideaciones si están presentes en seres queridos.

Una de las principales resistencias se debieron al miedo a enfrentarnos a cosas que no queremos ver, sin embargo este trabajo nos deja mucho, hay momentos en los que no sabemos si lo estamos haciendo bien, si es correcto o que incluso no sabemos que estamos haciendo. Por otra parte hay ocasiones en las que sabemos por qué de la investigación, el por qué de la utilización de este método como herramienta. pero de eso se trata ¿no? de sentir y vivir tal como viene.

Concluimos también que el trabajo que realiza el investigador durante la práctica de campo es de una fuerte carga de implicaciones y que dependiendo de cómo son tratadas dichas implicaciones puede lograrse proceder con el trabajo investigativo, o por el contrario este debe detenerse.

También sostenemos que la investigación autobiográfica tiene en la actualidad una necesidad de ser utilizada por más investigadores con el fin de devolver una ética perdida hasta ahora. Lo decimos ya que consideramos la autoetnografía como inicio de

un proceso investigativo una opción ética de la antropología que no cosifica al sujeto a investigar puesto que es el mismo investigador.